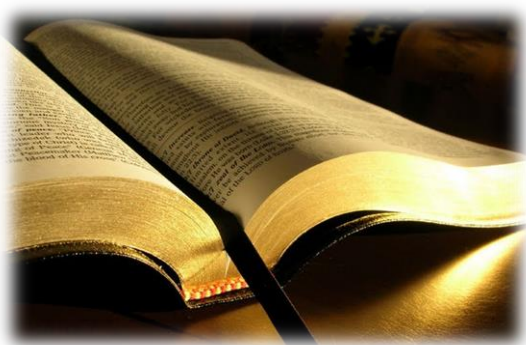


PLEGARIA



Señor, ¿no te parece que muchos cristianos tienen torticollis crónica y leen el evangelio mirando al pasado?

Pero tú quieres salir hoy a la misión con nosotros. Quieres hablar hoy por mi boca. Quieres proclamar hoy conmigo que el Reino de Dios está cerca.

Hoy me empujas a formar equipo con varias personas para realizar tu acción, religiosa y social.

Me estás llamado ahora mismo a ser curandero-a de la pobreza, la enfermedad, la posesión diabólica de las no-personas, la marginación, el maltrato que sufren tantas mujeres... Quieres hacer en mí y conmigo lo mismo que hiciste en tu vida terrena.

Hoy, hoy, hoy.
Déjame repetir esta palabra una y mil veces, para que entienda por fin tu evangelio. Porque hoy mismo siguen ocurriendo estas historias de familia, con cada cristiana y cristiano que escucha tu voz y decide proseguir tu causa, por los montañas y los barrancos, las alturas y las bajuras, los palacios y las basuras.

Y con tu Palabra, quedo transformado en otro Jesús, un humilde mesías, un cristo sencillo y eficaz, como tú, hermano querido, como tú...

Porque tu evangelio está ocurriendo hoy mismo en nosotros y con nosotros.

Hoy

PLEGARIA